



## **INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL DEL PSOE Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, PEDRO SÁNCHEZ, EN EL COMITÉ FEDERAL**

Queridos compañeras y compañeros:

Una vez más, llega la hora decisiva. De nuevo, este partido centenario con 144 años de vida se prepara para renovar su compromiso con España en las urnas.

Y es verdad que lo hacemos unos pocos meses antes de finalizar formalmente esta legislatura. Pero lo hacemos con la misma determinación y con el mismo propósito de siempre: Queremos ganar porque queremos construir la mejor España.

Y de nuestra victoria electoral que es muy importante en este momento, va a depender el avance de España. Y lo primero que quiero decir es que la victoria es posible.

Cierto es que venimos de unas elecciones municipales y autonómicas donde se ha producido un significativo avance institucional de las fuerzas conservadoras.

Y las principales razones son conocidas se han dicho en muchos medios de comunicación, ha habido la concentración del voto conservador en torno a solo dos fuerzas y una fuerte dispersión del voto a nuestra izquierda.

Por eso, precisamente por eso, el acuerdo anunciado ayer es una noticia más que positiva. Porque la unidad es una primera muestra de responsabilidad porque evita dispersar inútilmente energías. Y la responsabilidad es la condición para dejar atrás el ruido estéril y para concentrarse en lo que de veras importa a la ciudadanía.

Por tanto, son noticias positivas porque se orientan en el buen sentido; pero que no deben hacernos perder de vista que la gran responsabilidad sobre lo que



suceda el próximo 23 de julio, recaer sobre nosotros y nosotras sobre los socialistas.

Para que el progreso se imponga sobre el retroceso la primera condición es que el Partido Socialista salga unido, valiente y potente.

Por eso, quiero decir a los españoles y a las españolas que el Partido Socialista está ya en marcha y que salimos como hemos salido siempre a ganar las elecciones. Tenemos el mejor proyecto y el mejor equipo. Y nos enfrentamos a dos partidos que carecen de ambas cosas. Echemos la vista atrás. La carta de servicios de la derecha durante esta legislatura se resume en apenas dos palabras: una es el bloqueo y la otra es la deslealtad. Porque pocas veces hemos visto una oposición que se desentendiera tanto de los problemas nacionales y que contribuyera tan poco a la gobernabilidad de España como han hecho el PP y Vox en estos cuatro años.

Unos años, por cierto, todos los tenemos grabados en la memoria y también en el corazón, en los que era más necesario que nunca contar con una oposición constructiva. Cuando lo verdaderamente patriótico hubiera sido arrimar el hombro para ayudar al país a superar la peor pandemia del siglo, la erupción de un volcán, el regreso de la guerra a las puertas de Europa, y la consecuente espiral inflacionaria más grave de las últimas cuatro décadas producto de esa década en Europa. Las derechas no estuvieron a la altura. Siempre se pusieron a favor de las crisis, nunca a favor de la gente y nunca a favor del interés de España. Todo con el mismo fin para desgastar al gobierno. Incluso cuando, al hacerlo, los primeros perjudicados eran esos ciudadanos y esas ciudadanas

Nosotros, en cambio, nos hemos dejado literalmente la piel para sacar a España adelante. Tratando de responder a las necesidades de la ciudadanía, sin mirar nunca hacia otro lado. Dando la cara. Asumiendo nuestra responsabilidad. No ignorando los problemas y los desafíos que tiene España. Sin ceder a las presiones de los poderosos. Siempre pensando en el interés de las mayorías.



Peleando sin descanso por alcanzar los acuerdos necesarios para hacer posible esos avances sociales y transformaciones sociales.

Hemos hecho lo que había que hacer. Para superar las crisis, para ayudar a la población a salir adelante y para seguir prosperando a pesar de estas circunstancias tan inéditas como está viviendo Europa, el mundo.

Esa hoja de servicio es la que tenemos que reivindicar ahora. Porque, le pese a quien le pese, nos cabe el orgullo legítimo de decir que en las peores situaciones nos hemos volcado al servicio de España y de los españoles.

Ciertamente ha sido duro, muy duro en lo personal, ver cómo la gestión extraordinaria, yo diría que intachable, liderada por compañeras y compañeros se traducía en un resultado institucional adverso, a pesar de lograr sensibles mejoras en el apoyo electoral en algunas ocasiones.

Pero no olvidemos que nuestro propósito es claro y no ha cambiado desde la fundación del Partido Socialista. Nacimos con vocación de gobierno. Pero no para complacernos pasivamente en el gobierno, sino para hacer, para transformar desde el gobierno y desde ahí mejorar la vida de las grandes mayorías.

Por eso quiero empezar mi intervención agradeciendo a todos los que han formado parte de las instituciones representando al Partido Socialista y a quienes lo van a hacer a partir de ahora. A quienes lo han hecho a nivel autonómico, provincial y municipal, y a quienes salieron elegidos el pasado mes de mayo. A quienes nos han representado en el Congreso y en el Senado durante estos años y a quienes lo van a hacer a partir de ahora con las candidaturas que aprobaremos en este Comité Federal. Porque la historia del Partido Socialista es la de una tarea colectiva en la que siempre debe prevalecer la defensa del interés general.

Si Ximo trabajó duro para que la gigafactoría de baterías se localizara en Sagunto hoy sea una realidad, no fue para servir a un partido. Fue para hacer de la



Comunidad Valenciana una referencia mundial de la movilidad sostenible, y crear miles de empleos dignos y de futuro en su tierra.

Si Guillermo peleó desde el primer minuto por instalar la gigafactoría en Navalморal de la Mata, fue para impulsar precisamente la reindustrialización que Extremadura tanto merece.

Si Antonio luchó para que la Agencia Espacial Española estuviera en Sevilla, fue por dar a su ciudad una vía de innovación y de futuro.

Y lo mismo podemos decir de Javier, de Ángel Víctor, de Concha, de Francina, de Óscar, de Milagros, de Amparo...de tantos compañeros y tantas compañeras más; de todos los que habéis gestionado gobiernos locales y autonómicos de forma absolutamente ejemplar e intachable, protegiendo a la gente en los momentos difíciles, creando riqueza, justicia social y bienestar.

Por eso os doy las gracias como secretario general del PSOE.

No solo nos llena de orgullo compartir militancia con vosotras y con vosotros; es que vuestro ejemplo nos guía, nos hace más fuertes y mejores. Y nos reafirma en nuestro compromiso con la tarea que juntos hemos emprendido. En darle continuidad, hasta las últimas consecuencias.

Lo diré muy claramente: no hemos hecho todo este camino para quedarnos aquí. Nosotros no vamos a desistir. Vamos a hacer que el viaje continúe.

Porque es muy importante lo que está en juego no solo para el PSOE sino para la gente. No vamos a permitir que se altere una política económica que hace que España lidere el crecimiento europeo. No vamos a tolerar que se revise una política industrial o la política energética que están regando de proyectos industriales e inversiones todos y cada uno de los territorios de España. No vamos a dejar de fortalecer lo que es nuestro que es la sanidad, la educación y a impulsar esa gran causa nacional que es la vivienda protegida. No vamos a consentir que la cultura pase a un segundo plano o que la ciencia vuelva a ser



olvidada. No vamos a permitir que se engañe como se está engañando a nuestro sector primario. Como no vamos a consentir que el empleo vuelva a la precariedad, ni las pensiones a la cicatería. No vamos a tolerar que algunos pretendan tutelar las decisiones de las mujeres sobre su propio cuerpo, ni a denigrar o discriminar a nadie por su origen, por sus creencias o por su orientación sexual.

Vamos a seguir combatiendo con todas nuestras fuerzas para hacer avanzar a España. Vamos a seguir haciendo frente a los desafíos. A seguir combatiendo la emergencia climática con todas nuestras fuerzas, creando oportunidades en la Nueva Economía Verde, y vamos a plantar cara a quienes estúpidamente niegan el cambio climático. Vamos a seguir impulsando la transformación digital de nuestra economía; vamos a completar el cambio del modelo energético de nuestro país. Vamos a seguir cohesionando España. Vamos a sembrar concordia donde hubo recelo y bronca durante muchos años. Vamos a seguir dando oportunidades reales de futuro a todos los territorios. Y vamos a seguir aumentando nuestro compromiso europeísta y de prestigio internacional de España, para que nuestro país no vuelva a ser nunca visto más como un problema, sino como un actor protagonista y una referencia de liderazgo en todo lo que tenga que ver con la agenda 2030. El 23 de julio debemos clarificar qué rumbo toma España. Si España consolida su agenda de avances o retrocede. Si continuamos con la agenda social o se deroga. Si construimos la mejor España o damos pasos hacia atrás.

Porque de eso se trata: De hacer de España, la mejor España. Y habrá gente que se pregunte ¿Cuál es la mejor España para los socialistas? Sin duda alguna aquella en la que se reconoce la mayoría social.



Os pondré algunos ejemplos: 2 de cada 3 españoles piensan como el Partido Socialista que es prioritario combatir el cambio climático; y 2 de cada 3 españoles comparten con el PSOE el impuesto a las grandes corporaciones energéticas y financieras.

Y si hablamos del modelo laboral que reduzca la precariedad la proporción ya asciende a 3 de cada 4 españoles; la misma proporción que respalda nuestro principio de igualdad de derechos salariales entre mujeres y hombres.

Y, si tratamos de temas de energía y medio ambiente, también una abrumadora mayoría, 3 de cada 4 españoles y españolas, respaldan la solución ibérica de nuestro gobierno frente al precio desatado de la energía y respaldan la prioridad socialista en muchas otras políticas como la del transporte público.

Esa es la mejor España, la que estamos construyendo y la que comparte una inmensa mayoría de la población española.

Por eso hago un llamamiento, a esa mayoría social, para que el próximo 23 de Julio dé un paso al frente y apoye al Partido que la está haciendo posible, al Partido Socialista Obrero Español.

El PSOE no es un fin, en este caso es la locomotora que hace posible la mejor versión de España. Queremos decir humildemente a esa mayoría de españoles que pueden contar con el Partido Socialista.

Y pedimos a esa mayoría que nos apoye el 23 de julio para que España siga avanzando en lugar de dar marcha atrás.

No tengáis ninguna duda: somos el partido, la organización preferida preferido por los españoles para reducir cualquier forma de desigualdad, para combatir el cambio climático y para gestionar la economía con un modelo basado en un crecimiento más justo y más sostenible.



Compañeros y compañeras,

Hace unos días todos me escuchasteis decir algo que cualquier observador imparcial, cualquier organismo internacional, comparte.

Una verdad como un templo: y es que la economía española no solo va bien sino va como una moto. No está estancada, como dice Feijoo, no sé si por desconocimiento o por mala fe. La economía española está creciendo muy por encima de la media europea y –por primera vez en décadas– lo está haciendo sobre bases robustas y justas.

Insisto, esto no lo digo yo. Lo dicen el BCE, el FMI o la misma OCDE, que esta última semana elevó su previsión de crecimiento para la economía española para este año hasta el 2,1% de su PIB.

La misma previsión, por cierto, que manejamos nosotros hace meses, cuando diseñamos los presupuestos generales del estado para 2023, y por cierto, de los que se burlaron las derechas porque –decían– era irreal.

Ahora, cuando el tiempo nos da la razón, queda claro que lo único irreal y fantasmagórico es la alternativa económica del PP.

Tan irreal como que no existe. Se define, no por lo que hace, sino por lo que deshace: derogar, anular, recortar, desmontar, destruir todo lo que se ha logrado durante estos últimos 5 años y ahí están los datos. A pesar de que funciona.

A pesar de que es objeto del aplauso y del reconocimiento de los organismos y observadores internacionales.

Lo irreal es que quien precarizó el empleo y recortó salarios a la mayoría social, mientras hacía regalos fiscales a las élites, se presente ahora como la mejor alternativa.



¿A qué exactamente son alternativa? ¿A la creación de empleo en sectores de alto valor añadido como estamos haciendo nosotros? ¿Alguien ha oído hablar de algún plan al respecto a estos sectores de valor añadido por parte del PP y VOX?

¿A la reducción de la temporalidad?

¿Alguien conoce una sola propuesta de Feijoo en este ámbito? ¿Al crecimiento de la afiliación a la Seguridad Social que tenemos en niveles récord? ¿Qué han sugerido el PP y Vox para seguir avanzado en este frente?

No perdáis tiempo buscando algo que sencillamente no existe. Porque no hay alternativa económica del PP y mucho menos de Vox.

Ha habido dos líderes del PP en esta legislatura y una sola propuesta económica: derogar avances, junto con la cantinela de bajar impuestos que pregonan cuando están en la oposición para luego subirlos en caso de llegar al gobierno.

No existe la alternativa económica del PP; ni existe siquiera quien se haga cargo de esa cuestión. Ni tan solo han sido capaces de dar un nombre de quien puede ser el responsable económico que explique su programa. Nadie.

Esa es la realidad: el PP carece de un plan. El modelo económico que siguieron en el pasado es inservible. Ha quedado invalidado en Europa. Era un modelo en el que se decía a los trabajadores de España competía solo en mano de obra barata y precaria, y ha quedado obsoleto.

Ha sido superado por nuestro modelo basado en la innovación, las energías limpias en el talento y también en la cohesión.

Su modelo fiscal, basado en la engañifa de bajar impuestos se hundió estrepitosamente junto con el gobierno británico conservador de la ex primera ministra Liz Truss.



Su modelo neoliberal, basado en el debilitamiento del Estado del Bienestar y el sálvese quien pueda, ya no es defendido ni por los organismos internacionales ni por los gobiernos más liberales.

Cualquier gobernante serio habla hoy de la necesidad de fortalecer, de movilizar y de impulsar al Estado para competir económicamente con China y EEUU, y para superar desafíos como el cambio climático. Solo el PP sigue aferrado al viejo dogma neoliberal.

Por eso no quieren hablar de economía. Porque no saben qué decir. Todo lo que se les ocurre es balbucear viejas recetas.

En definitiva, nosotros tenemos un Plan y ellos no tienen Nada. Nosotros tenemos a Nadia y ellos tienen a ... Nadie.

Tenemos un balance excepcional sobre la mesa. Tenemos un plan, tenemos los avances económicos y sociales, europeísta, riguroso y realista, para que esos resultados mejoren aún más en los próximos años.

Los resultados de los que hablo son estos:

En un contexto tan complejo insisto como en de la guerra de Ucrania, durante el primer trimestre del año, multiplicamos por cuatro el crecimiento de la eurozona y doblamos a una de sus principales economías como es Italia.

Este año, vamos a crecer casi el doble que Italia, casi el triple que Francia y más del doble que el conjunto de la Eurozona.

Acabamos de romper nuevamente el récord histórico de afiliación a la Seguridad Social con 20,8 millones de afiliados y afiliados a la Seguridad Social. Nunca un periodo enero-mayo había ofrecido cifras similares: más de 400.000 afiliados en esta primera mitad del año.



Creamos mucho más empleo del que se está creando, por ejemplo, en la media de la zona euro y mucho más del que se crea en Alemania, Francia o Italia en términos interanuales.

En medio de una pandemia y en medio de una guerra, por cada día que ha transcurrido desde que llegamos al gobierno, más de 1.000 nuevos afiliados a la Seguridad Social de media. Cada día.

Por cada día desde que llegamos al gobierno, 240 parados registrados menos.

¿No es motivo de orgullo de la acción del Gobierno?

Por cada día de vigencia de la reforma laboral, casi 9.000 trabajadores con contrato indefinido más

¿Va o no va la economía española como una moto? Si ahí fuera no lo han oído con suficiente claridad volveré a repetirlo para que quede claro: la economía española va más que bien, va como una moto. No lo digo de palabra.

Estos son los hechos. Y contra esto, no valen ni relatos falsos, ni los bulos, ni las medias verdades ni las manipulaciones.

Hemos crecido, estamos creciendo. Y, además lo estamos haciendo sobre unas bases robustas y con futuro.

Modernizando los sectores muy importantes para nuestra economía, como el turístico, el automovilístico o el agroalimentario. Y apostando por sectores nuevos, como el de las renovables, la tecnología, la ciencia y la formación para aumentar la empleabilidad de los jóvenes.

Estamos creciendo de forma sostenible. Reduciendo nuestras emisiones y nuestro consumo de recursos naturales. Recuperando la biodiversidad de nuestro territorio y protegiéndola, no a expensas de la creación de empleo, sino de la mano con ella.



Y estamos creciendo, sobre todo, de forma más justa. Repartiendo mejor las oportunidades, la riqueza generada entre los territorios y también entre las personas. Por eso, desde que gobernamos, e insisto después de una pandemia y en plena guerra, la desigualdad y la pobreza han caído en España y las brechas entre provincias han dejado de ampliarse. Compañeros y compañeras,

Lo tenemos todo para que, el próximo 23 de julio, una mayoría de ciudadanos apueste por nosotros. Tenemos el plan, las ideas y el proyecto de país.

Tenemos las herramientas, las reformas estructurales, los fondos europeos que batallamos solos a brazo partido en Bruselas. Tenemos el prestigio bien ganado en las instituciones europeas. Y tenemos los equipos para hacerlo posible. Tenemos todo lo que ellos no tienen.

Por eso, a lo largo de esta legislatura hemos sentado las bases para sacar la mejor versión de España. La más prospera y la más justa. Ahora ha llegado el momento de defender ese rumbo. No podemos permitir que el PP y VOX trunquen todo eso.

De eso van estas elecciones del próximo 23 de julio. Este proceso electoral va de elegir entre un proyecto de país claro, transformador y solidario, o la "derogación" de ese proyecto. Sin alternativa a la vista.

Desde hace tiempo en las derechas españolas se impuso el afán destructor sobre cualquier proyecto de construcción.

No tienen, en efecto, nada que merezca llamarse un plan. Pero sí planean hacer cosas. Lo que sucede es que se las guardan.

Lo sabemos porque las hicieron, están en la memoria colectiva y nos han refrescado el recuerdo con su acción desde la oposición:

- Congelaron las pensiones en el Gobierno y se han opuesto a la subida de las pensiones desde la oposición.

- Congelaron el Salario Mínimo Interprofesional y se han opuesto a la subida del salario Mínimo desde la oposición.
- Laminaron la sanidad pública desde el gobierno y se han opuesto a su reconstrucción desde la oposición.
- Precarizaron el trabajo desde el Gobierno y se han opuesto a dignificarlo desde la oposición.
- Hicieron regalos fiscales a las grandes fortunas y a los defraudadores desde el gobierno y se han opuesto a una tributación justa desde la oposición.

No tienen un plan, pero esos son sus planes. A eso lo llaman derogación: un cóctel de falta de plan económico, de retroceso social e injusticia fiscal.

El Partido Socialista se va a presentar como lo que es: como un partido con una hoja de ruta clara, que dice de dónde partimos y hacia dónde queremos ir.

Frente a sus promesas vacías: economía. Frente a sus mentiras: justicia social. Frente a su silencio: debates. Frente a sus insultos: reivindicar la mejor de las Españas.

Eso es lo que está en juego. Nuestro modelo es hacer y avanzar. Proteger y transformar para crecer.

El suyo es frenar y retroceder. ¿Hasta dónde? Hasta el lugar donde condujeron al país en la crisis de la década pasada: trabajo precario, recortes sociales y barra libre para los grandes poderes económicos.

Ahora que las reformas empiezan a dar sus frutos, se trata de que echen raíces y no de pisotear lo sembrado.

No ha sido fácil reconstruir el Pacto de Toledo y lograr una reforma de las pensiones acordada con Bruselas y los sindicatos al mismo tiempo. Una reforma que revaloriza las pensiones de hoy y garantiza la sostenibilidad de las del futuro.



Ahora se trata de que eche raíces y no se vea truncada por las derogaciones de la derecha.

Nos llevó mucho tiempo acordar con los agentes sociales la reforma laboral. Una reforma que está batiendo récords de creación de empleo con empleos más estables y de mayor calidad. Se trata ahora de que eche raíces y no se interrumpa por las derogaciones de la derecha.

España está recibiendo ya cifras récord de inversión extranjera en nuevos sectores, gracias a la apuesta decidida que está haciendo el Gobierno de España por la doble transición ecológica y digital.

Se trata de que no se interrumpa con derogaciones negacionistas.

No ha sido fácil reformar todo el sistema educativo, desde la educación primaria hasta la universitaria, pasando por una reforma de la formación profesional que ya está dando sus frutos en forma de creación de empleos para nuevos sectores de valor añadido.

Se trata de que eche raíces y no retrocedamos con una derogación educativa.

Nosotros no aceptamos que España se frene. Mucho menos aceptar que retroceda en justicia social y modernización. Y, como nosotros, hay una inmensa mayoría de la gente que comulga con nuestras tesis. Por eso, nuestro trabajo es debatir con quienes aspiran a presidir el gobierno. Exigirles que no se escondan. Nuestro empeño democrático es contrastar proyectos y ayudar a que la gente sepa lo que de verdad nos jugamos el 23 de julio.

Hay sobradas razones para salir a ganar. Para continuar construyendo la mejor España. Vamos con la firme determinación de haber tomado decisiones extraordinarias en tiempos muy críticos. Vamos con hechos y con datos que avalan lo logrado. Vamos con palabras, argumentos y con razones. Vamos con propuestas y en positivo. Con toda la fuerza, con toda la ilusión y la confianza en



España y los españoles que siempre ha tenido el Partido Socialista Obrero Español.

Compañeras, compañeros:

Concluyo.

Me he dirigido a vosotras y a vosotros desde el entusiasmo por las convicciones que compartimos. Pero también con la conciencia del enorme esfuerzo que ha supuesto gestionar los acontecimientos de esta legislatura tan inédita. Y, también, cómo no decirlo, con la conciencia del acoso al que nos somete una derecha que nunca aceptó nuestra legitimidad democrática. Una derecha que no ha dudado en utilizar todos los elementos a su alcance para intentar derribar como fuera con nuestro proyecto de país.

Voy a hablaros con el corazón en la mano.

A veces, a vosotros también os habrá pasado, me preguntan si realmente toda esta lucha merece la pena. Sé que a vosotros también os lo dicen.

Por supuesto que merece la pena. Merece mucho la pena. Hay una razón muy sencilla que responde a esa pregunta:

Estamos construyendo la España que merecen nuestros hijos e hijas. Estamos construyendo esa España con la que soñaron nuestros abuelos y nuestros padres.

Un país donde los jóvenes podrán formarse en sectores punteros y llegarán todo lo lejos que les permita su talento y su esfuerzo, sin trabas ni ventajas clasistas.

Un país donde las mujeres crecerán libres, respetadas e iguales. Donde salarios dignos retribuidos estén acompañados de empleos estables. Donde la vivienda será un derecho y no pasto de especuladores.

Donde cualquiera se sabrá protegido con atención médica gratuita y de calidad.

Un país con peso en el mundo, sostenible, digital, emprendedor y reindustrializado. Un país justo. Plural. Diverso. Cohesionado.



Ese país no es una utopía. No es una promesa electoral. Es una realidad que ya está en marcha. La mejor España. Llevamos cinco años construyéndola.

Y estamos absolutamente decididos a culminar el trabajo.

Pero ese trabajo es intransferible. Nos corresponde a los socialistas. Es nuestro deber y nuestra responsabilidad intransferible. Esto no es una simple contienda de poder entre partidos: es una elección de qué España queremos ser. Nosotros lo tenemos claro: trabajamos para lograr la mejor España.

No encontraremos causa más justa y necesaria que esta. No tendremos otra oportunidad como esta para llevarla a cabo. De ahí es de donde sacamos las fuerzas y la esperanza. De ahí nace nuestro compromiso con la victoria.

Hoy aprobamos las listas de las mujeres y los hombres que van a estar en primera línea de defensa de nuestro proyecto. Pero lo que importa es lo que hay detrás de esos nombres.

Lo que importa es una militancia activa que sepa llevar este mensaje de esperanza hasta el último rincón del territorio nacional.

Lo que importa son los cientos de miles de simpatizantes que comparten con nosotros este deseo de futuro.

Y lo que importa son los millones de personas a las que nos debemos. Porque hemos puesto nuestro proyecto en sus manos.

Este partido sabe mejor que nadie cómo se alcanzan las mayorías que transforman España. Lo hemos hecho con viento a favor y con viento en contra.

Es el momento de volverlo a hacer. Con más convicción que nunca. Con más fuerza que nunca. Con más alegría que nunca. Con más orgullo que nunca.

Porque ante los retos que afronta nuestro país, España necesita hoy más que nunca, ser la mejor España. A por ello, compañeros. Muchas gracias.